

DOMINGO IV CUARESMA (C)
27 DE MARZO DE 2022

MONICION DE ENTRADA

Buenos días. Bienvenidos a nuestra celebración en la que nos daremos cuenta de que Dios no deja nunca de ser Padre con sus hijos. Aunque el hijo no se sienta hijo, Dios sí se siente Padre, y nunca deja de comportarse como tal. Una cosa es abandonar la casa del Padre y otra dejar de ser hijo. Es posible lo primero; lo segundo imposible. En la parábola de este domingo entramos todos. No se trata de qué hijo era más y quién menos. Los dos tuvieron que aprender que el padre no era lo que ellos pensaban, que era mucho más de lo que podían imaginar...

Con estos sentimientos comenzamos la Eucaristía.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

El Señor, que nos llena con su misericordia y su perdón, esté con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Queremos que la Cuaresma sea para nosotros una conversión: convertimos a Dios y a los demás. Antes de pedir perdón a Dios por nuestros pecados, pidamos la ayuda del Señor para descubrir cuáles son y arrepentirnos de ellos.

- A Ti que esperas pacientemente nuestra vuelta a casa, te pedimos: **Señor, ten piedad.**
- A Ti, que acoges con un gran abrazo a quien se arrepiente de malgastar su vida, te pedimos: **Cristo, ten piedad.**
- A Ti, que eres misericordia y compasión sin límites, te pedimos: **Señor, ten piedad.**

El Señor que nos abraza cuando volvemos a Él, nos lleve de su mano hasta la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA. Oremos. Señor Jesús, tú nos has descubierto hasta dónde llega el amor del Padre. Nosotros, quedamos agradecidos de tanta bondad. Ayúdanos para que imitemos tu estilo de vida, siendo testigos de reconciliación, de perdón y de plena acogida. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La liturgia de la Palabra es un diálogo entre Dios y su pueblo reunido. A pesar de nuestros fracasos y debilidades, espera nuestra decisión de volver a Él. Por eso nos invita a recorrer con esperanza el camino a la casa del Padre.

CREDO

Con la alegría de quien se siente acogido por Dios, proclamamos el CREDO de nuestra fe.

ORACIÓN UNIVERSAL

Invoquemos la misericordia de Dios sobre todos los hombres y mujeres de la tierra.

Respondamos: **“Señor, ayúdanos a cambiar”**.

1. Nosotros hemos experimentado tu perdón y tu bondad, por eso queremos ser buenos y perdonar. Oremos. **“Señor, ayúdanos a cambiar”**.
2. Las guerras causan terribles dolores y desolación en el mundo y entristecen tu corazón. Queremos trabajar por la verdadera paz. Oremos. **“Señor, ayúdanos a cambiar”**.
3. La economía mundial es injusta y es causa de la crisis que deja indefensos a los pobres. Queremos ser más solidarios. Oremos. **“Señor, ayúdanos a cambiar”**.
4. Los niños son inocentes, y muchos son víctimas de la maldad de los mayores. Queremos suplir la violencia con el amor. Oremos. **“Señor, ayúdanos a cambiar”**.
5. Muchos hermanos nuestros sufren toda clase de penalidades. Queremos acercarnos a ellos para compartir su cruz. Oremos. **“Señor, ayúdanos a cambiar”**.

Te lo pedimos por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Señor, te damos gracias por esta Eucaristía; que su fuerza nos ayude a darnos cuenta, de que no todo lo que nosotros excluimos lo excluyes Tú, ni todo lo que nosotros condenamos lo condenas Tú. Hay muchos que creen que están fuera de tu casa, pero Tú, Dios Padre Bueno, los consideras dentro. Te lo pedimos por JNS...